ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

GUZMAN EL BUENO,

ÓPERA EN UN ACTO,

ORIGINAL DE

DON ANTONIO ARNAO,

MUSICA DEL MAESTRO

DON TOMÁS BRETON.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1876.

AUMENTO *al Catálogo de esta Galería de* 1.° *de Abril de* 1876.

		TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. correspo
		COMEDIAS Y DRAMAS.			
5	3	Á cual más bravo—j. o. p....	1	D. José de Fuentes.....	Tod
		Café de la libertad...........	1	Ricardo de la Vega..	»
2	2	Cambiar de colores—c. o. v..	1	M. Pina Dominguez..	»
2	2	Casado y con hijos—j. o. p .	1	José Campo-Arana..	»
2	2	¡El cuchillo de la cocina!	1	José de Fuentes......	»
»	1	El despuntar del dia, *monólogo*.	1	Adolfo de Castro....	»
»	»	El primer desliz—c. a. p......	1	Joaquin Valverde...	»
3	1	El vencedor de sí mismo....	1	D.ª Mercedes de Velilla .	»
3	2	En el forro del sombrero-j. o. p.	1	D. Fermin M. Sacristan.	»
3	2	En perpétua agonía.........	1	Salvador Lastra.....	»
		Hasta la muerte	1	José Mota Gonzalez..	»
4	2	La beata de Tafalla—c. o v...	1	Sres. Salcedo y Carr.° de Albornoz.	»
		La ley de Dios.	1	D. R. García Sanchez...	»
1	»	La gota de rocío, *monólogo*. ..	1	Adolfo de Castro....	»
4	4	La tarjeta de Canuto—j. o. v .	1	Sres. Fuentes y Cuenca..	»
7	2	Los misterios del Rastro.....	1	Sres. P. Delgado y Ruano	»
3	1	Noticia fresca—c. o. v.......	1	Aza y Estremera....	»
2	2	Regalitos—c. o. v.	1	D. J. Velazq. y Sanchez.	»
6	1	Salvarse en una tabla........	1	Salvador Lastra.....	
2	2	Simplezas—j. o. p..........	1	Santa Ana y Jaques.	
2	3	Una extravagancia—c. o. p..	1	Eduardo Saco......	
3	3	Una oveja descarriada—c. o. v.	1	E. de Sant. Fuentes..	
		Usted dispense.............	1	R. García Sanchez...	
3	2	Ya pareció el padre—j. a. p..	1	J. Balaguer........	
4	2	Antes y despues—c. a. v.....	2	Navarro y N. Gonz..	
		Un gobernador—c. a. p......	2	Eduardo Lustonó....	
9	8	Despues de la boda—c. o. p..	3	José Campo-Arana..	
4	3	El libre albedrío............	3	Mariano Pina.......	
6	2	Epílogo de una historia-c. o. v.	3	Luis San Juan......	
7	2 a.	Juan Martin, el Empecinado..	3	Sres. Ferrer y Cuartero..	M
		La fiesta del hogar..........	3	D. Joaquin Valverde...	T
8	4	No contar con la huéspedo....	3	Sres. Fuentes y Alcon...	

GUZMAN EL BUENO,

ÓPERA EN UN ACTO,

ORIGINAL DE

DON ANTONIO ARNAO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. TOMÁS BRETON.

Estrenada en el Teatro de APOLO, en Noviembre de 1876, á beneficio del primer actor cantante y director D. Tirso de Obregon.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1876.

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

Á primera vista se comprende que el terrible suceso que sirve de argumento á esta operita, hubiera podido dar orígen á una extensa obra, en tres ó más actos, con gran desarrollo y variedad de efectos y pormenores, como la produjo bajo el concepto meramente dramático. Pero debiendo ocasionar semejante desarrollo enormes dificultades al compositor, y no pudiendo éste abrigar esperanzas de ver por ahora en escena el resultado de tan largo é ímprobo trabajo, á consecuencia de razones conocidas de todos; teniendo por otra parte en cuenta que no son propias del nacimiento de un espectáculo teatral las dimensiones á que llega cuando ya se halla recibido y aclimatado, lo cual dista mucho de suceder entre nosotros respecto de la ópera española; se imaginó este breve cuadro, de asunto interesante y popular, con el fin de que su ejecucion presentase los ménos obstáculos posibles para el músico, para los actores y para las empresas.

Por ello, pues, el autor del libreto (que sólo desea ayudar, en la medida de sus fuerzas, al establecimiento de la ópera nacional, reconociendo que la gloria es del maestro compositor) ruega al lector benévolo que no extrañe ni censure las exíguas proporciones de este trabajo, y que lo juzgue desde el punto de vista en que fué preconcebido.

PERSONAJES. ACTORES.

PERSONAJES.	ACTORES.
DON ALONSO PEREZ DE GUZMAN	D. Tirso de Obregon.
DOÑA MARÍA, su esposa	D.ª Elisa Zamacois de Ferrer.
FORTUN, paje de don Alonso	D.ª Carolina Uriondo.
HASSAN, jeque árabe	D. José Carbonell.

Soldados de D. Alonso.—Damas del servicio de doña María.—Moros de la comitiva de Hassan.

La escena es en el castillo ó fortaleza principal de Tarifa.—Año de 1294.

ACTO ÚNICO.

Esplanada del castillo.—En el fondo, y suponiendo que corre á uno y otro lado, muralla almenada en cuyo centro se ve una torre algo más alta á la cual se sube por rampa. Á la izquierda, y en primer término, parte de la fortaleza, con puerta que comunica á la estancia de D. Alonso. Á lo léjos se divisan algunas torres de la ciudad, y más aún el mar.

ESCENA PRIMERA.

FORTUN.—SOLDADOS.

(Forman do animados grupos y con señales de contento y algazara, los soldados rodean á Fortun.

SOLDADOS.

Pajecillo, pajecillo,
Peregrino trovador,
Tú, que eres gozo de este castillo,
Tierno y sencillo
Dinos alguna trova de amor.

FORTUN.

Si en tal ánsia os tiene
Oir al cantor,
Cantaré miéntras no viene
Don Alonso, mi señor.

(Preludiando en un laud que le dan, y acompañándose con él.)

Hermosa es la mañana,
Limpia y radiante;

Hermosa la galana
Flor del verjel;
Hermosa la doncella
Firme y constante
Que, enamorada y bella,
Por fiel amante
Suspira fiel.
Pero es más grato para el valiente
Blandir espada, lanza empuñar;
Y, en el estruendo de lid ardiente,
Morir ó triunfar.

SOLDADOS.

¡Brava cancion!
¡Noble juglar!
Puesto en razon
Es tu cantar.

(Fortun preludia de nuevo.)

FORTUN.

Si amor padece el alma
Con ánsia y pena,
Triste el hombre sin calma
Sirve al dolor;
Y en premio de la angustia
Que le enajena,
Corona, pronto mustia,
De espinas llena,
Logra su amor.
Mas si la tierra su sangre tiñe,
Si triunfo busca sobre el infiel,
Corona eterna su frente ciñe
De eterno laurel.

SOLDADOS. (Con desenfado.)

Guerra al amor,
Guerra con él:
Sólo el valor
Ciñe laurel.

(Óyense dentro, y en diversos puntos, las voces de los centinelas.)

UN CENTINELA.

¡Alerta!

OTRO.

¡Alerta!

OTRO.

Alerta está.

FORTUN. (Mirando por la muralla.)

Del castillo ante la puerta
Tropa infiel llegando va.

SOLDADOS.

Pues vamos allá.

(Vánse todos apresuradamente por el fondo y en diversas direcciones.—Al propio tiempo, y en ademan preocupado y abstraido, sale de su estancia D. Alonso, seguido de Doña María.)

ESCENA II.

DON ALONSO.—DOÑA MARÍA.

DOÑA MARÍA.

En vano, Alonso mio,
Me ocultas tu afliccion:
Los ojos de mi alma
Ven claro tu dolor.

DON ALONSO. (Fingiendo tranquilidad.)

De tu leal cariño
Será quimera.

DOÑA MARÍA.

No:
Patente á mis afanes
Tengo tu corazon.
¿Qué es de mi hijo?

DON ALONSO. (Como sorprendido.)

¡Oh cielo!

DOÑA MARÍA.

Habla.

DON ALONSO.

No puedo.

DOÑA MARÍA.

¡Ay Dios!
¡Ha muerto!

DON ALONSO.

Vive.

DOÑA MARIA. (Suplicante.)

¿Dónde?

Dilo por compasion.

Don Alonso. (Haciendo un esfuerzo.)

¡Cautivo está en la hueste
Del fiero sitiador!

Doña María. (Desconsolada.)

¡Vírgen santa! ¿Qué dijiste?
¡Yo que sólo en él vivia
Verle siervo ¡suerte triste!
Del enemigo de nuestra fe!
Tú no ves la pena mia:
Yo en tus palabras mi mal busqué.

Don Alonso. (Animándola.)

Da sosiego á tu quebranto,
Que no muere la esperanza:
Hoy quizá tan justo llanto
Por tu consuelo fin logrará.
Á Tarifa el rey avanza:
De servidumbre le librará.

Doña María. (Con repentino gozo.)

¿Qué escucho!

Don Alonso.

Sí, respira.

Doña María. (Como dudando.)

¿No es torpe engaño?

Don Alonso. (Grave.)

No:
Jamás la vil mentira
Mi labio mancilló.

(a duo.)

Doña María. (Con gozo y vehemencia.)

Vuela, pues, esposo mio,
Tu hueste á juntar,
Por si logra heróico brío
Sus hierros quebrar.
Yo, entre tanto,
Ruego y llanto
Triste á Dios habré de alzar.

Don Alonso. (Con decision.)

Si el rey llega, en Dios confio
Victoria lograr,
Y al poder del brazo mio
Sus hierros quebrar.

Tú, entre tanto,
Ruego y llanto
Sólo á Dios debes alzar.

(Sepáranse.—D. Alonso se va por el fondo, izquierda; y Doña María se vuelve á su estancia.—Queda sola la escena breves momentos.—Empieza á oirse á lo lejos, y va acercándose gradualmente, una pintoresca marcha árabe.—Fortun y los soldados aparecen apresurados, y desde las murallas y otros puntos se ponen á mirar con curiosidad é interés la llegada de los que vienen.)

ESCENA III.

FORTUN.—SOLDADOS.

SOLDADOS.

Escuchad. Al son guerrero
De añafil y de atambor,
Viene Hassan, el jeque austero,
Mensajero
De don Juan, el vil traidor.
Ya bajaron el rastrillo:
Por la rampa del castillo
Caminando,
Fiero bando,
De Yacub cien moros van;
Con altiva
Comitiva
Lento llega el rudo Hassan.
Á sus rostros africanos
La fiereza aliento dió;
Y, en baldon de los cristianos,
Hoy sus manos
La perfidia torpe armó.
Nuestra colera se enfrene,
Que, si el rey mañana viene,
Tal vez sea
La pelea
Como nunca sin piedad;
Y á Castilla
Que se humilla
Tornará su libertad.

(Multitud de moros, fastuosamente vestidos, salen ántes de acabar este coro y se distribuyen por el fondo. Hassan aparece el último de todos.—D. Alonso, y luégo Doña María, se presentan á recibirlos por los mismos puntos por donde respectivamente se fueron.)

ESCENA VI.

DICHOS.—MOROS.—HASSAN.—DON ALONSO.—DOÑA MARÍA.

HASSAN.
(Saludando respetuoso, á la usanza oriental.)
Alá, cuya clemencia
Fué siempre inmenso mar, aquí me guía.
DON ALONSO.
Habla.
HASSAN.
Su lumbre y ciencia
Te ilumine potente
Para escoger tormentos, ó alegría.
DON ALONSO.
Cristo Jesus alumbrará mi mente.
HASSAN.
Cautivo el hijo tuyo
Del infante don Juan, y siervo suyo,
Su libertad reconquistar te es dado
Si luégo el pacto que don Juan propone
Sumiso aceptas.
DON ALONSO.
¿Cuál ha imaginado?
HASSAN.
Que á Tarifa le entregues en buen hora.
DON ALONSO. (Indignado.)
¡Que yo mi honor baldone!
Vives... por ser mi huésped.
DOÑA MARÍA.
¡Oh perfidia!
DON ALONSO.
Vuela y di sin demora
Que no es traidor quien valeroso lidia;
Que, si Guzman perece,
No se rinde jamás, ni desfallece. (Con mayor decision.)

Aunque en infame cadena
Llore esclavo el hijo mio;
Aunque espire yo de pena,
Mi deshonra jamás labraré;
Que el varon, buen caballero,
Sucumbe al dolor impío,
Mas no cede vil y artero
En empresas de honor y de fe.

HASSAN. (Reconviniéndole.)

Por tanta altiveza,
Soberbio Guzman,
Llanto de duelo y amarga tristeza
Tu premio serán.

DOÑA MARÍA. (Con dolorosa energía.)

Madre soy: de muerte herida,
Léjos de él, sin tregua peno;
Que él es vida de mi vida
Y consuelo feliz de mi amor;
Pero siempre viva esclavo
Ese fruto de mi seno,
Si ser libre dice al cabo
Que es con mengua de fueros de honor. (Pausa.)

HASSAN. (Con rudeza.)

La voluntad no es esa
Del príncipe don Juan.

DON ALONSO. (Sorprendido.)

Pues ¿cuál es?

HASSAN.

Esta sola,
Sin velo ni disfraz: (Muy acentuado.)
Ó entregas á Tarifa,
Ó muerte le dará.

DON ALONSO.

¡Qué hablaste!

HASSAN.

Lo que oiste.

DOÑA MARÍA. (Con dolor é indignacion.)

¡Infame iniquidad!

Á TRES.

DON ALONSO.

¡Negra suerte, prueba ruda!

No hay tormento más cruel:
¡Digna hazaña del que ayuda
De Yacub al pueblo infiel!

DOÑA MARÍA. (Abatida.)

Sumo Dios, á lid tan ruda
Cede ya mi pecho fiel:
Si tu diestra no le escuda,
Muera yo, muera con él.

HASSAN.

Si ante ley severa y ruda
Desdeñais velar por él,
Fuerza es ya que á verle acuda
Torvo el ángel Azrael.

(Hassan se retira al fondo con los suyos.—D. Alonso y Doña María permanecen en primer término, agitados por angustiosa perplejidad.)

DON ALONSO.

¡Trance fatal!

DOÑA MARÍA.

¿Cómo elegir!

DON ALONSO. (Con resolucion.)

Seré leal.

DOÑA MARÍA. (Con desconsuelo.)

Sabré morir.

(Dirigiéndole sus palabras, D. Alonso se acerca á una bandera de Castilla que habrá colocada en el punto más conveniente de la escena.)

DON ALONSO.

Santo pendon de Castilla,
Donde el nombre eterno brilla
De los que murieron mártires
Al crudo acero de Agar;
Oye mi voz que te invoca,
Mi sien con tus pliegues toca;
Y así ni sangre, ni lágrimas
Harán mi diestra temblar.

(Terminada esta invocacion, se dirige al fondo, y, como llamando á los que están dentro, prosigue con tono fuerte é imperativo.)

¡Ah de mis servidores y soldados!

HASSAN. (Receloso.)

¿Qué intentas?

DON ALONSO.

Lo que debo.
No temas: mis umbrales son sagrados,
Y, pues vives aún, mi honor te pruebo.

(Á poco de llamar D. Alonso, van apareciendo nuevos soldados, confundidos con las damas del servicio de Doña María.)

ESCENA V.

DICHOS.—OTROS SOLDADOS.—DAMAS.

SOLDADOS.

Aquí estamos, señor.

DON ALONSO.

Por dura suerte,
Cautivo mi hijo llora
Del audaz sitiador que esto propone:
Ó rendir á Tarifa, ó darle muerte.

SOLDADOS. (Con sordo acento.)

¡Infame!

DON ALONSO.

Y yo que ahora
Quiero, cual siempre, que lealtad me abone,
Tal respuesta le envío:

(Desnudando su daga se encamina á la torre del centro por cuya rampa sube precipitado.)

«Para que el vil intento satisfaga...

(Va á arrojarla cuando se detiene agitado al oir fuera la voz de un niño que dice así:)

VOZ.

¡Oh padre, padre mio!

DOÑA MARÍA. (Con grito de dolor.)

¡Hijo del corazon! ¿Qué horror te amaga!

DON ALONSO. (Arrojándola al campo.)

»Por si no tiene acero, ahí va mi daga.»

(Vuelve á bajar turbado y descompuesto.—Todos quedan aterrados.)

Á CUATRO.

DOÑA MARÍA. (Á D. Alonso.)

¡Oh Dios! ¿Qué hiciste!
¡Funesto honor!
¡Ay, prenda triste

De mi dolor!
¿Siempre perdida
Te lloraré?
¡Infeliz será mi vida,
Si hoy sin tí morir no sé!

DON ALONSO. (Á Doña María.)

¡Ay, tú pudiste
Ver mi rigor,
Pero no viste,
No, mi dolor!
Nunca en la vida
Dicha tendré:
Como fiero parricida
Por doquier caminaré.

FORTUN. (Á D. Alonso.)

Esclavo fuiste
Del fiero honor:
¡Oh suerte triste!
¡Dia de horror!
Sombra mentida
Tu dicha fué:
Los abrojos de la vida
Herirán de hoy más tu pié.

HASSAN. (Á D. Alonso.)

Pues ciego fuiste
Por el honor,
Sufrir quisiste
Tanto dolor.
Guardar su vida
Yo te brindé:
La traicion está vencida,
Mas verdugo Alá te ve.

DAMAS Y SOLDADOS. (Á D. Alonso.)

¡Oh dura y triste
Ley del honor!
Por fin pudiste
Más que el amor.
Gloria cumplida
La tuya fué,
Mas con sangre está teñida
Esa palma de tu fe.

(Pausa.—Fortun se acerca á D. Alonso, y le habla con mis-

terio, tratando de darle esperanzas.)

FORTUN.

Sabes ya qué alegres nuevas
Un mensajero ha traido.

DON ALONSO. (Con tristeza.)

¡Alegres!

FORTUN.

El rey don Sancho
Vendrá mañana en tu auxilio.

DON ALONSO.

¿Mañana?

FORTUN.

Sí.

DON ALONSO. (Con acerbo despecho.)

Será tarde
Para impedir dos martirios:
Di que á recibirle lleven
El cadáver de mi hijo.

(Vuelve á oirse la marcha árabe anterior, á cuyo son desfilan y desaparecen Hassan y los moros.—Mezclada con ella se oye la siguiente plegaria, en tanto que Doña María se arroja llorando en los brazos de una de las damas que la saca de la escena, y D. Alonso queda en primer término profundamente abatido.)

ESCENA ÚLTIMA.

DON ALONSO.—FORTUN.—DAMAS.—SOLDADOS.

DAMAS y SOLDADOS.

¡Cristo Jesús, que desde el alto cielo
Bajaste á ser alivio del dolor!
Sobre un padre infeliz vierte el consuelo
De tu inefable amor.
Haz que el árabe infiel su nombre tema,
Haz que lo acate la futura edad,
Cual nombre excelso, cual glorioso emblema
De honor y de lealtad.

(La marcha se pierde á lo lejos.—D. Alonso, como saliendo de repente de su pasajero abatimiento, prorumpe con extremo dolor:)

Don Alonso.

¡Ah, patria mia! Fiel á tu gloria,
Mi sangre dí.

SOLDADOS. (Con decision.)

Ya su victoria
Comienza en tí.

Don Alonso.

¡Venganza! ¡Muerte!

SOLDADOS.

¡Venganza! ¡Sí!

(D. Alonso, que ha recobrado del todo su propia energía, se adelanta al frente de sus soldados. Saca la espada, y, cogiéndola por la hoja con la mano izquierda, extiende la derecha sobre la empuñadura, en actitud de jurar. Su acento es solemne; pero arrebatado y vigoroso.)

Don Alonso.

Hoy, por la cruz que venero,
Cual soldado y caballero,
Ese ultraje y estas lágrimas
Con sangre juro borrar.
Arda mañana el combate,
Y el pecho que en ira late,
Cual rayo de espanto y cólera,
Hará mi acero brillar.

Coro.

(Con extraordinario calor belicoso.)

Brille en la lucha tu acero,
Oh bizarro caballero,
Y ese ultraje y esas lágrimas
Con sangre puedes borrar.
Arda mañana el combate,
Y el pecho que en ira late,
Hará que ante el mundo atónito
La patria logre triunfar.

(Todos quedan en la mayor exaltacion.)

FIN.

	TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde

ZARZUELAS.

3	¡Á España!	1	D. Navarro y Hernandez	L. y M.
	Als lladres	1	Benito Monfort. ...	Música
	Bromas pesadas	1	Navarro y Valle	L. y M.
	Cuidado con los estudiantes	1	Augusto Mádan	Libro.
	El can-cán	1	Augusto Mádan	Libro.
3	El sargento Boquerones	1	SS. Cuartero y Hernandez	L. y M.
	El talisman conyugal	1	Srs. Mádan y Vilamala	L. y M.
	En la venta	1	J. Hernandez	Música
2	Este coche se vende	1	Sres. Mádan y Estellés	L. y M.
	Francisco Esteban	1	Hermanos Fernandez.	Música
	Genio y figura hasta la sepultura	1	Mádan y Hernandez	L. y M.
2	Guzman el Bueno, *ópera*	1	Arnao y Breton	L. y M.
	La esposa de Putifar	1	D. Augusto Mádan	Libro
	La jaula de locos	1	Ricardo de la Vega	Libro.
	Las redes del amor	1	Augusto Mádan	Libro.
	Los cómicos en camisa	1	Augusto Mádan	Libro.
	Los tres Adanes	1	E. Navarro Gonzalvo.	L. y M.
	Llueven huéspedes	1	Augusto Mádan	Libro.
2	Percances matrimoniales	1	Augusto Mádan	Libro.
3	Tres ruinas artísticas	1	Lastra y Chueca	L. y M.
	Una tiple de café	1	B. de C. y Espino	L. y M.
	El gran suplicio	2	Augusto Mádan	Libro.
	Los pajes del Rey	2	C. Oudrid	Música
	Nacer en martes	2	Luis Pacheco	Libro.
	Novio y marido	2	Nav. y N. Gonzalvo.	Libro.
	Novio, padre y suegro	2	Augusto Mádan	Libro.
	Una aventura en Siam	2	Sres. Búrgos, Navarro y Hernandez	L. y M.
	Un viaje en globo	2	D. Augusto Mádan	Libro.
	Á China	3	Augusto Mádan	Libro.
	Azulina	3	Rafael María Liern	Libro.
4 c.	El Mesías—o. v.	3	Sres. Haro y Cabas	L. y M.
2	El siglo que viene	3	Carrion y Coello	Libro.
4	Los contrabandistas	3	Miguel Pastorfido	L. y M.
	Rosa	3	D. Augusto Mádan	Libro.
	Rosicler y Tulipan—a. p.	3	Sres. Pina Dominguez y Lecoq	L. y M.
	Sobre ascuas	3	M. Lecoq	Música

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas, de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*; calle del Cármen; y de *Murillo*, dalle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Administracion Lirico-dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompeñando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.